

INTRODUCCION

El hombre y el medio forman un todo interrelacionado e interdependiente. Todo territorio viene condicionado además de por sus propias características naturales, por la acción que el hombre ha ejercido en él, y al mismo tiempo es indudable que el conjunto de hombres que vive en un territorio, es decir la población de este territorio, ha configurado a lo largo del tiempo modos de vida que vienen modelados por la adaptación al medio circundante.

El estudio de la población nos permite pues, llegar a comprender la realidad de un determinado territorio en el presente y a lo largo de la historia, simplemente analizando la población y buscando explicaciones para los distintos estados de la misma. Así, por ejemplo, cuando en una pirámide de población vemos entrantes en los bloques correspondientes a unas determinadas edades, enseguida comprendemos

que algún factor como puede ser la emigración, la guerra, epidemias, etc., ha incidido en la comunidad estudiada. Encontramos así un indicio de una determinada situación social, política o económica, que incide en la sociedad estudiada en un determinado momento.

Por otra parte, al hacer un estudio sobre la población es importante no tener únicamente en cuenta el análisis cuantitativo, sino que hay que dar una importancia incluso mayor a ciertas características, como la edad, la actividad económica, etc.

Dicha esta pequeña introducción teórica, vamos a intentar a través de este trabajo llegar a una cierta comprensión de la realidad comarcal a través del estudio de sus habitantes, teniendo en cuenta su número, característica, evolución y distribución en el espacio.

EVOLUCION DEMOGRAFICA DURANTE LAS TRES ULTIMAS DECADAS

En la actualidad, la comarca Requena-Utiel sufre una situación de estancamiento demográfico a la que ha llegado tras un proceso de disminución de población caracterizado por una fuerte emigración rural. Así pues, para comprender cuál es el estado actual de nuestra comarca a nivel demográfico, hemos de realizar un análisis previo de los hechos inmediatamente anteriores que nos han llevado a la situación presente.

En los años 50 la comarca alcanza su máxima población, a la vez que los núcleos rurales representan una proporción elevada dentro de esta población. Esta situación hay que enmarcarla dentro de un predominio de la agricultura como actividad fundamental, y como cúspide de un proceso de ruralización que se había iniciado en la segunda mitad del siglo XIX con el desarrollo de la viticultura. Esta palpable ruralización se puede ver en las siguientes cifras para 1950:

REQUENA			UTIEL			VENTA DEL MORO		
	Núcleo	Aldeas		Núcleo	Aldeas		Núcleo	Aldeas
N.º Hab.	8.342	12.135	N.º Hab.	10.269	3.096	N.º Hab.	1.433	2.902
%	40'74	59'26	%	76'8	27'7	%	33'36	66'64
CAMPORROBLES			FUENTERROBLES			CAUDETE		
	Núcleo	Aldeas		Núcleo			Núcleo	
N.º Hab.	2.418	172	N.º Hab.	1.412		N.º Hab.	1.670	
%	93'36	6'64	%	100		%	100	
SINARCAS			VILLARGORDO					
	Núcleo			Núcleo				
N.º Hab.	1.412		N.º Hab.	1.670				
%	100		%	100				
						Población	%	
TOTAL COMARCAL			Núcleos Municipales			28.542	60'8	
46.867			Aldeas			18.325	39'2	

En este análisis por municipios, hemos de tener en cuenta que excepto las ciudades de Requena y Utiel, que pueden ser consideradas como núcleos urbanos, el resto de los núcleos municipales no pueden sino considerarse como meras concentra-

ciones rurales. Esto haría que la proporción de habitantes que residían en núcleos rurales fuera incluso mayor. Partiendo de esto, podríamos hacer una división entre núcleos urbanos y rurales, con los siguientes resultados:

	Población	%
- Núcleos urbanos:	18.611	39'7
- Núcleos rurales:	28.256	60'3

Estas cifras nos permiten ver el carácter marcadamente rural de la población a mediados de siglo.

Analizando la población rural, ve-

mos como casi la mitad de las familias eran de pequeños propietarios y una proporción elevada jornaleros y renteros. Los niveles de ingresos de esta masa de población eran

muy bajos y cualquier año de malas cosechas suponía grandes dificultades para salir adelante. A esto habría que unir que un número tan importante de personas que vivían de la agricultura se encontraban con tierras muchas veces de baja calidad, debido a que por la búsqueda de nuevos terrenos se habían roturado tierras muy pobres ganadas al monte, cuyos rendimientos eran muy bajos.. A esta situación se podían unir catástrofes meteorológicas, como la sequía de 1953-55, que provocó que muchas familias, al no poder recoger sus cosechas se vieran forzadas a la emigración.

A esto se unía una creciente demanda de mano de obra industrial, principalmente de Madrid y Barcelona, que estaban comenzando su despegue industrial gracias a las primeras medidas liberalizadoras del gobierno.

Todas estas situaciones, las que empujaban desde dentro a emigrar y las que incitaban desde fuera, hicieron que hacia mediados de los años 50 comenzaran a producirse los primeros movimientos migratorios, que se compondrían fundamentalmente de jornaleros.

Otro fenómeno importante y poco trabajado, y que va a tener una repercusión indudable en la emigración, será el cooperativismo. Tenía como fin el unir a los propietarios de viñas para vinificar conjuntamente su producción. Por otra parte procuraba la mecanización en las explotaciones. Este segundo hecho va a contribuir a crear un excedente de mano de

obra agrícola que se verá forzada a la emigración.

Pero es en los años 60 cuando se va a producir una migración más fuerte, orientada principalmente hacia la ciudad de Valencia y pueblos de su área metropolitana, donde se estaba produciendo un importante proceso de industrialización. Dos hechos que se van a producir a nivel nacional hay que tenerlos también en cuenta en este momento, por su posible influencia en el proceso migratorio. Estos hechos son: por una parte el Plan de Estabilización de 1959, y por otra los grandes problemas agrícolas de 1960.. El Plan de Estabilización llevó en un primer momento a un aumento del paro. Por otra parte, los efectos fueron graves para las pequeñas empresas, que eran predominantes en las zonas poco industrializadas. Por su parte, la mala cosecha agrícola de 1960 supuso para los pequeños propietarios la necesidad de endeudarse o emigrar y muchos jornaleros se ven obligados también a emigrar. Entre los grandes y medianos propietarios se da un intento de disminuir los costes de producción, sustituyendo la mano de obra por maquinaria.

La población comarcal va a descender en este período de manera considerable. Este descenso de la población, que había comenzado desde mediados de los 50, es un fenómeno que no se había dado desde el siglo XVII y que va a revestir gran importancia, tanto por su cantidad como por lo que va a implicar.

Los datos son elocuentes:

	1950	1960	1965	1970	Variación %
Camporrobles	2.510	2.143	2.004	1.923	- 25'
Caudete	1.670	1.375	1.186	1.151	- 31'0
Fuenterrobles	1.412	1.229	1.028	1.000	- 29'1
Requena	20.477	18.933	17.380	17.940	- 12'3
Sinarcas	1.648	1.639	1.523	1.516	- 8'0
Utiel	13.365	12.542	11.552	11.509	- 13'8
Venta del Moro	4.355	3.959	3.029	2.776	- 36'2
Villargordo	1.350	1.857	1.606	1.529	+ 13'1
	46.867	43.867	39.308	39.344	- 16'0

Fuente censo INE

Del análisis de estos datos vemos como la disminución de la población en estas dos décadas es general (exceptuando Villargordo, debido a que va a verse beneficiada por la construcción de la presa de Contreras, lo cual crea un crecimiento limitado). Esta disminución es mayor en los municipios con un mayor carácter rural,

en cambio en los municipios que incluyen los dos núcleos urbanos el retroceso es menor, debido a que estos núcleos urbanos o bien van a ver aumentada su población, como es el caso de Requena, o bien va a sufrir una disminución no muy marcada como sucede en Utiel.

	1950	1970	Variación %
REQUENA	8.342	9.839	17'95
UTIEL	10.269	9.771	- 4'84

Sin embargo, las aldeas que componen ambos términos van a tener una fuerte disminución (aunque no llegan a producirse todavía despoblados). En el municipio de Requena únicamente tres pedanías ven aumentar su población: El Azagador, San Antonio y Turquía.

De todas formas, aunque la emigración fuera de la comarca fue fuerte, pudo haber sido mucho mayor si no se hubieran creado algunas fábricas, fundamentalmente en Requena y en menor medida en Utiel y San Antonio, lo que permitió que una parte de la emigración rural pudiera quedarse dentro de la comarca, estableciéndose en algunos de estos centros. Este proceso de creación de fábricas se va a dar sobre todo en los años 70.

Si volvemos al cuadro anterior, vemos como la emigración más fuerte se produce hasta 1965, produciéndose una ralentización después hasta 1970, siendo las pérdidas mucho menores, llegando

incluso a aumentar la población en el municipio de Requena.

El proceso de ralentización en la disminución de población que se había comenzado a producir a finales de los 60 se va a consolidar en los 70. Durante el primer lustro de estos años, la emigración hacia fuera de la comarca va disminuyendo y se puede decir que hacia 1975 ésta se ha reducido notablemente y es incluso superada por la inmigración. De todas formas, esta situación que dan las cifras generales de la comarca ha de matizarse, pues este proceso no es similar en las zonas rurales que en las urbanas, y la estabilidad poblacional es consecuencia de que las cifras positivas de los dos núcleos urbanos: Requena y Utiel, compensan las cifras negativas de los núcleos rurales. Esto queda reflejado en estas tablas donde se señalan las altas y bajas que se producen en el municipio de Requena debidas a fenómenos migratorios.

	1971	1972	1976	1978
Altas por inmigración	199	275	166	273
Bajas por emigración	56	199	29	87
	143	76	137	186

Vemos a través de estas cifras como el saldo migratorio en el municipio de Requena es crecientemente positivo conforme avanza la década. Este saldo sería mayor si se tuvieran en cuenta sólo las cifras de la ciudad de Requena, de lo que se deduce que el incremento de población que se produce en estos años en el municipio de Requena:

1970	17.940
------	--------

1978	18.682
------	--------

se debe exclusivamente al crecimiento de la ciudad de Requena:

1970	9.836
------	-------

1981	12.525
------	--------

Requena desde los años 60 ha visto cómo se han ido concentrando en ella servicios (administrativos, sanitarios y educativos), y se han creado un importante número de fábricas. Estos dos factores han hecho que mucha gente se estableciera en Requena, y que otra tuviera que acudir a ella periódicamente. Como consecuencia de ello hubo una proliferación de comercios, sobre todo a partir de la segunda mitad de los 70. A este fenómeno hay que buscarle también una explicación en la fuerte emigración que provocó la Central Nuclear de Cofrentes, que hizo desde finales de los 70, que muchos trabajadores de la misma eligieran Requena para residir, pues aun estando a 33 kilómetros de Cofrentes, poseía una gama de servicios que podían satisfacer las necesidades de esta población.

En relación con todos estos fenómenos se va a desarrollar también de forma importante la construcción, que dará bastantes puestos de trabajo.

En Utiel en cambio se produce un fenómeno de estancamiento de la población. El núcleo urbano de Utiel, que desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta los años 60 del presente siglo, había alcanzado una mayor población que la ciudad de Requena, por su mayor dinamismo comer-

cial y por la ventaja que suponía ser Estación Término de Ferrocarril, durante esta época y hasta la actualidad ve estancada su población con pequeños altibajos, debido a que la zona de la que era centro comercial, que se extendía desde la parte centro y occidental de la comarca hasta la zona oriental de la provincia de Cuenca, sufre desde la década de los 60 un proceso de decadencia demográfica y económica. Esta situación sólo ha podido ser paliada en parte con la creación de algunas industrias.

Frente a la situación particular de Requena y Utiel, se puede hablar de la continuidad en las aldeas de un crecimiento negativo debido por una parte a la misma tasa natural o vegetativa de crecimiento, que va a ser muy baja e incluso negativa, y va a estar marcada por la fuerte emigración de gente joven que se produjo en los 60, lo que hizo que ya en los 70 se notara un fuerte envejecimiento de la población, que traería aparejada una alta mortalidad y también una baja de la natalidad al disminuir la población en edad de procrear. A esto hay que unir que durante estos años muchos jóvenes continuaron emigrando, aunque ahora sobre todo a los núcleos urbanos comarcales. También hay que tener en cuenta otro fenómeno importante, como es el hecho de que muchas familias que van a continuar manteniendo sus tierras en las aldeas, van a fijar ahora su residencia en Utiel o Requena, desplazándose regularmente a trabajarlas. Este fenómeno que se va a desarrollar en los 70 y se va a extender en la actual década, se había dado ya en los años 50, pero entre algunas de las familias aldeanas más ricas, que por cuestiones de prestigio y a veces de seguridad, se instalaron en las anteriores ciudades. En los años 70 y 80 serán sobre todo familias medias las que cambian su residencia, buscando en Requena y Utiel la comodidad de los servicios urbanos.

ANALISIS DE LAS CIFRAS HASTA LA ACTUALIDAD

Desde 1970, la comarca ha sufrido una evolución negativa, que le ha llevado de tener en esta fecha 39.344 habitantes, a tener 37.846 en 1986. Este decrecimiento ha sido más lento desde 1975, teniendo en él una menor importancia que en la década

de los 60 la emigración, y tomando una nueva significación el crecimiento natural, que en la mayoría de las poblaciones se va haciendo negativo, sobre todo conforme se entra en la década de los 80.

La evolución de la población en los distintos municipios de la comarca de 1970

a 1986, es la siguiente:

	1970	1975	1981	1986	% 1970-86
Camporrobles	1.923	1.726	1.631	1.592	- 17'3
Caudete	1.151	1.083	1.080	1.033	- 10'3
Fuenterrobles	1.000	930	851	809	- 19'1
Requena	17.940	17.841	18.019	18.017	+ 0'4
Sinarcas	1.516	1.381	1.355	1.378	- 9'2
Utiel	11.509	11.919	12.046	12.084	+ 4'9
Venta del Moro	2.776	2.538	2.204	2.003	- 27'8
Villargordo	1.529	1.018	1.027	932	- 39'1
	39.344	38.434	38.231	37.846	

De estas cifras se puede observar que solamente dos municipios: Requena y Utiel, tienen crecimientos positivos, aunque éste no es muy elevado y se frena considerablemente en la década de los 80. Indudablemente, y como ya hemos dicho antes, el crecimiento de ambos municipios se centra en sus dos núcleos urbanos, crecimiento que compensa el retroceso que se sigue manteniendo en las aldeas. En el caso de Requena, y si tomamos los datos del padrón de 1982, que nos da una población de 18.499 habitantes, vemos una disminución poblacional desde esta fecha hasta 1986. La explicación a este hecho cabría buscarla en la marcha de las familias que trabajando en la Central Nuclear de Cofrentes, se habían instalado en Requena, y la continuidad de la crisis industrial que había comenzado en la década anterior, y que había hecho que se cerraran numerosas

fábricas. El crecimiento de la ciudad de Requena hasta hasta estos momentos se había basado fundamentalmente en el desarrollo de los servicios, para satisfacer la demanda de la creciente población que había traído la Nuclear y de la emigración rural hacia la capital comarcal, que se había mantenido atraída por el creciente dinamismo de la misma. Esta situación llevó también a un desarrollo de la construcción, debido a la mayor demanda de pisos. Pero a partir de 1982 y hasta 1986 esta situación va a cambiar. La población de la ciudad de Requena se estanca, y no llega a disminuir porque el pequeño crecimiento vegetativo y la continuidad de cierta emigración rural compensan las pérdidas que supone la marcha de los trabajadores de la Nuclear. Este estancamiento hace que el conjunto municipal disminuya, ya que la población de las aldeas continúa disminuyendo.

	1981	1986
REQUENA (ciudad)	12.525	12.513
MUNICIPIO	18.019	18.017

Los últimos datos nos presentan un cierto cambio en esta tendencia. A partir de 1986, y una vez superado el bache que supuso la emigración de las gentes de la Nuclear y comenzada una cierta revitali-

zación económica, la población de Requena ha vuelto a crecer, quedando la de las aldeas estancada. Los últimos padrones dan las siguientes cifras:

		1986	1987	1988	1989
REQUENA	Núcleo	12.573	12.760	13.073	13.075
	Aldeas	5.444	5.471	5.471	5.390
TOTAL MUNICIPAL		18.017	18.231	18.544	18.465

Una vez analizado el caso de Requena, que es significativo por lo peculiar dentro de las características generales de la comarca, volvemos al análisis de los otros municipios. Si exceptuamos Utiel, que continúa con un crecimiento muy ligero, el resto de los municipios, éstos ya de carácter rural, mantienen desde 1970 hasta 1986 un crecimiento negativo. Algunos de estos municipios tienen pérdidas muy significativas, como Villargordo del Cabriel y Venta del Moro, que pierden el 39'1 y 27'8% de su población respectivamente. Pérdidas menores, aunque también altas, tienen Fuenterrobles (- 19'1%) y Camporrobles (- 17'3%), mientras que Caudete de las Fuentes (- 10'3) y Sinarcas (9'2) sufren las disminuciones más bajas.

Mención aparte es el caso de las aldeas de Requena, que no sólo han visto disminuida su población de 1970 a 1986 en un 32'7%, sino que en ese mismo período han pasado de suponer el 45'1% del total

del municipio en 1970, al 30'2% en 1986.

A esta situación de decadencia de los núcleos rurales habría que unir el fenómeno de las aldeas y caseríos despoblados. Según recoge J. Piqueras existen más de 200 despoblados en la comarca, fruto de la emigración rural de las últimas décadas. Estas despoblaciones han afectado a comunidades que incluso superaban los 100 habitantes, como Hórtola, Los Alcoceres y Caballero. Alguno de estos lugares, como Caballero, actualmente se han convertido en fincas privadas, desapareciendo la casi totalidad de las antiguas construcciones, siendo sustituidas por naves de almacenamiento.

Dentro de la tónica general de decrecimiento de las aldeas, hay que hacer una excepción, que es el caso de San Antonio (junto con Turquía), que debido a su ubicación, junto a la carretera N-III y la instalación en ella de algunas fábricas, ha podido estabilizar su población.

	1981	1986
SAN ANTONIO	1.849	1.844

Una característica en la mayoría de las aldeas es que pese a que gran parte de la población ha emigrado, la mayor parte de las casas se conservan, debido a que sus antiguos moradores vuelven a ellas en períodos vacacionales.

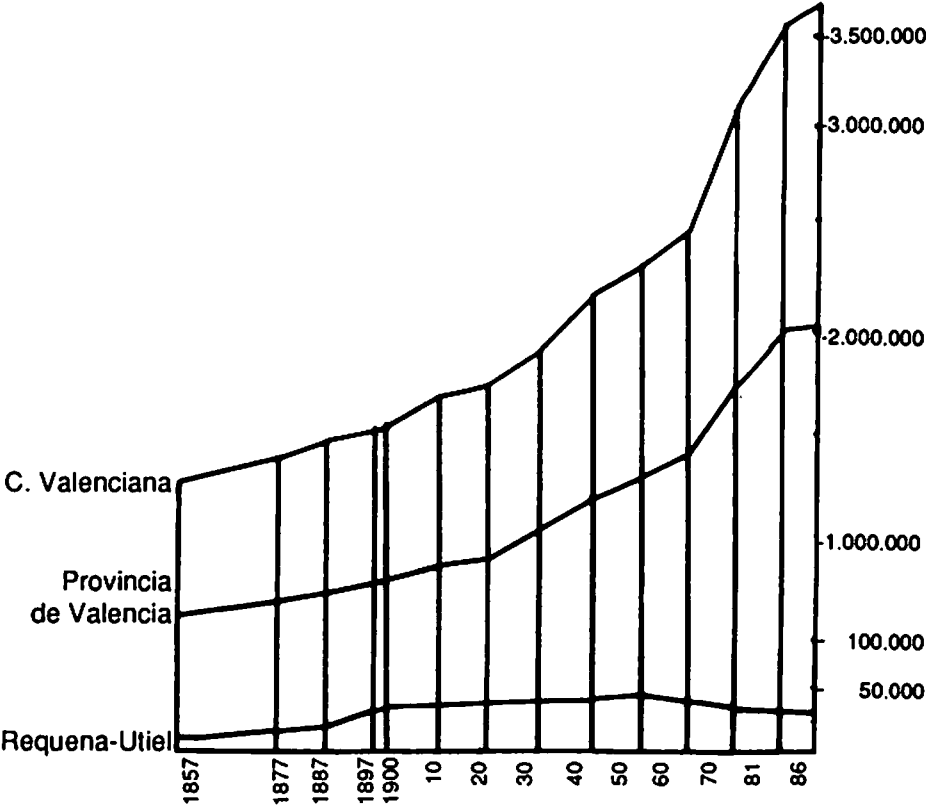
Volviendo a las cifras comarcales, es significativo comparar la evolución demográfica de la comarca con la de la entidad superior a la que pertenecemos: la provincia de Valencia.

	1970	1975	1981	1986
Pobl. Comarcal	39.344	38.434	38.231	37.846
Pobl. Provincial	1.769.552	1.935.343	2.065.704	2.075.815

Observamos así que la comarca tiene una evolución demográfica de signo contrario a la de la provincia, teniendo ésta última un incremento del 17'3% en su población en el período 1970-1986, mientras que la primera ve disminuir su población en un 3'8%. La comarca va perdiendo peso relativo en la población de la provincia. Así, si en 1960 la población comarcal suponía el 3% de la población provincial, en 1986 supone únicamente el 1'8%.

Esta situación refleja claramente la dualidad existente en una provincia donde en algunas comarcas existe un gran desarrollo industrial y de servicios, con la consi-

guiente atracción de población de otras provincias y otras comarcas "periféricas" dentro de esa misma provincia, que se caracterizan por un predominio del sector primario y que van a convertirse en meras exportadoras de mano de obra hacia los centros desarrollados, a lo que se unirá una fuga de capital y también de gentes con estudios, con lo que a la postre se va produciendo un mayor retraso y una mayor diferenciación comarcal. Nuestra comarca, aun sin ser de las que más han sufrido este proceso negativo dentro de la provincia, debe incluirse en este grupo de comarcas "periféricas".



MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

Dentro del estudio de la población es importante el análisis del movimiento natural de la misma, es decir, la natalidad, mortalidad y el crecimiento natural conse-

cuente de la recta entre ambas. Para entrar en este aspecto podemos introducir la siguiente tabla, en la que se recoge el movimiento natural de la población en 1982:

	Nacimientos	Muertes	Crec. natural
Camporrobles	14	23	- 9
Caudete	5	21	- 16
Fuenterrobles	4	3	1
Requena	267	178	89
Sinarcas	10	22	- 12
Utiel	168	134	34
Venta del Moro	22	25	- 3
Villargordo	9	8	1
TOTAL	499	425	74

Estas cifras absolutas las podemos pasar a cifras relativas, dándonos los

siguientes datos:

	Tasa de Natalidad	Tasa de Mortalidad	Crec. natural
COMARCA	13'0 %	11'1 %	1'9 %
PROVINCIA	13'7 %	8'3 %	5'4 %

Comparando las cifras comarcales con las existentes a nivel provincial para la misma fecha, vemos en primer lugar una baja tasa de natalidad en los dos casos, que se explica por el gran descenso de nacimientos que a nivel nacional se viene produciendo desde hace más de una década, pero que se ha acrecentado en los años 80. Pero en este caso el diferente crecimiento vegetativo va a venir marcado por la tasa de mortalidad, que es superior en nuestra comarca debido al mayor envejecimiento de la población si lo comparamos con el de la

provincia, e incluso con el de la nación. El resultado de esta mayor mortalidad es un crecimiento vegetativo muy bajo que hace que el crecimiento o decrecimiento de la población esté condicionado por los posibles movimientos migratorios.

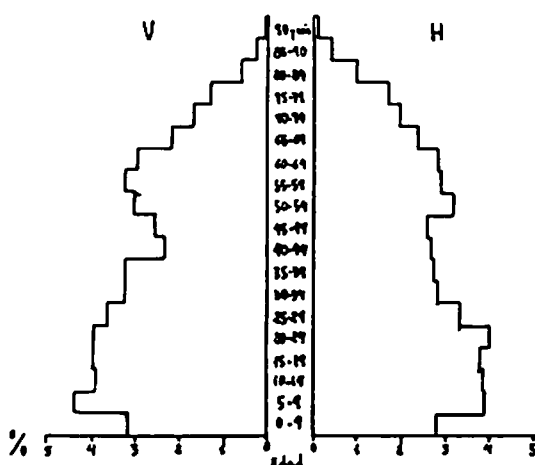
Es importante también observar en el cuadro que hace referencia a las cifras comarcales, como en la mayoría de los municipios de carácter rural, el número de defunciones es superior al de los nacimientos, dándose pues un saldo negativo, que es especialmente preocupante en localidades como Caudete.

ESTRUCTURA POR EDADES

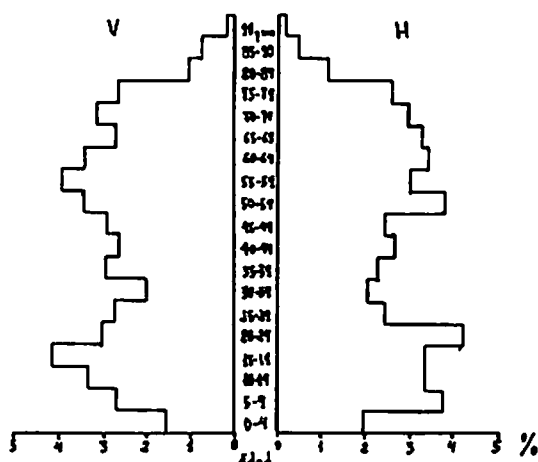
La composición por edades de una población determinada puede reflejarse gráficamente en la llamada pirámide de población. Para intentar comprender la

actual situación de nuestra comarca vamos a analizar dos municipios con dos situaciones demográficas distintas: Requena y Venta del Moro.

Requena - 1986



Venta del Moro - 1986



Al analizar las dos pirámides, lo primero que llama la atención es que la de Requena tiene una base más ancha, lo que indica una mayor proporción de población joven, frente a la de Venta del Moro, cuya parte superior (si exceptuamos las edades superiores a 80 años) es más ancha que la inferior, indicándonos un alto grado de envejecimiento. En este sentido, la pirámide de edades de Requena se asemeja más a la que puede representar a la población total de España.

Es significativo en ambos casos el gran descenso que se produce en el grupo de edades que va de 0 a 4 años, y que es fruto del fuerte descenso de la natalidad que en los últimos años se está produciendo en toda España, sobre todo a partir de los años 80.

Por otra parte, hay que llamar la atención sobre la gran muesca que se observa en la pirámide de Venta del Moro, en el grupo que comprende de los 25 a los 50 años, lo cual nos habla de la existencia

de una fuerte emigración en las dos últimas décadas y que ha afectado a la gente joven en edad de trabajar y de procrear, lo que va a influir indudablemente en la situación económica y social del municipio, a la vez que va a repercutir en el descenso de la natalidad, como se ve en la pirámide en los grupos menores de 19 años.

Esto no ocurre en Requena, donde la zona de la pirámide correspondiente a las edades jóvenes se va ensanchando. De todas formas hay que tener en cuenta que el grupo de edades jóvenes sería aun mayor si se tuviera sólo en cuenta la población de la ciudad de Requena, y no la de todo el municipio, como en este caso, pues esto hace que se incluya a las aldeas, que tienen una población mucho más envejecida.

En ambas pirámides se observa también un marcado entrante entre los 40 y los 49 años, a lo cual habría que buscar explicación no sólo en la emigración, sino también por los no nacidos durante la Guerra Civil y la posguerra.

ORIGEN Y DESTINO DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LA COMARCA

Como ya hemos visto a lo largo de todo este trabajo, los movimientos migratorios han caracterizado y condicionado la vida social y económica de la comarca durante las tres últimas décadas. Según establece Juan Piqueras, el número de emigrantes que abandonó la comarca entre 1950 y 1975 sobrepasó los 25.000. Si a ellos se sumaran los hijos nacidos en los lugares donde estos emigrantes radicaron, probablemente la cifra superaría a la del número actual de habitantes de la comarca.

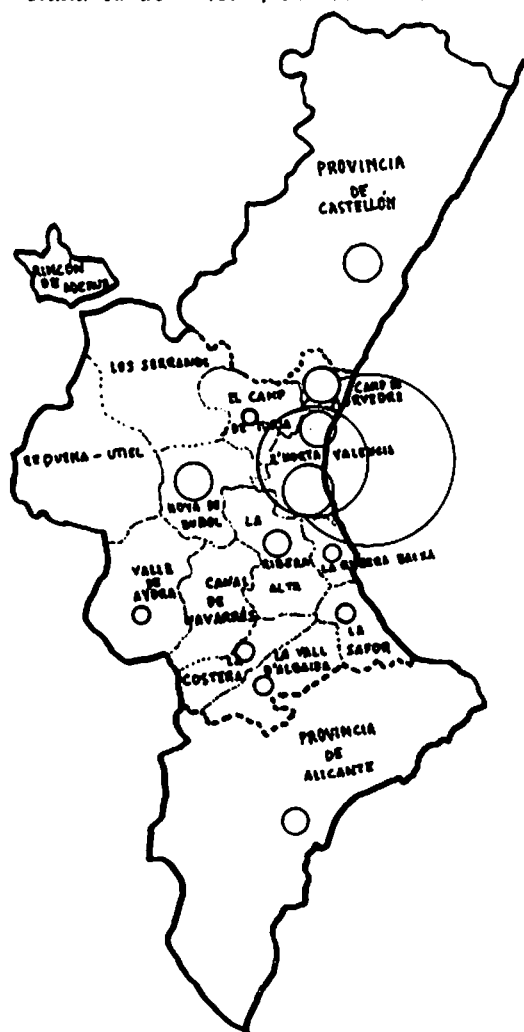
Según el padrón de habitantes de 1986, el número de habitantes originarios de la comarca de Requena-Utiel que vive en otros puntos de la Comunidad Valenciana es de 14.892, de los cuales 14.261

residen en la provincia de Valencia, 359 en la de Castellón y 272 en la de Alicante.

La mayor concentración de emigrantes de nuestra comarca se sitúa en Valencia, con más de 8.800 personas. En Madrid hay más de 5.000 y en Barcelona sobre las 3.000. Es importante también el número de comarcianos que viven en pueblos de la Horta Oest valenciana, que es superior a los 2.500. Es significativo también el escaso número de emigrantes que eligieron las provincias de Castellón y Alicante, si lo comparamos con el que fue a la provincia de Valencia. La emigración hacia países extranjeros fue muy poco significativa con respecto al total.

Habitantes originarios de la comarca de Requena-Utiel que viven en otras comarcas valencianas

RINCON DE ADEMUZ	4
LOS SERRANOS	19
CAMP DE TURIA	152
CAMP DE MORVEDRE	481
HORTA NORD	547
HORTA OEST	2.544
VALENCIA	8.819
HORTA SUD	618
HOYA DE BUÑOL	445
VALLE DE AYORA	53
RIBERA ALTA	275
RIBERA BAJA	71
COSTERA Y	
CANAL DE NAVARRES	63
VALL D'ALBAIDA	79
LA SAFOR	92
PROVINCIA VALENCIA	14.261
PROVINCIA CASTELLON	359
PROVINCIA ALICANTE	272



Pero contra lo que pueda parecer, nuestra comarca no es solamente tierra de emigración, sino también de inmigración. Históricamente, esta comarca ha atraído gran cantidad de inmigrantes debido por una parte a su situación estratégica en el paso de la meseta al litoral, y por otra a las distintas coyunturas económicas (industria sedera requenense en el siglo XVIII, desarrollo de la viticultura en el siglo XIX, etc.) que han hecho que estas tierras se mostraran atrayentes para gentes, sobre todo castellanas y valencianas, pero también de otras partes de España e incluso del extranjero.

En 1986, de los 38.476 habitantes con que contaba la comarca, 29.075 habían nacido en ella, mientras que 9.401 lo habían hecho fuera, lo cual es una cifra

muy considerable, teniendo en cuenta incluso que muchos lo habían hecho de un modo circunstancial (debido a la búsqueda de mejores hospitales para el parto, el trabajo ocasional de los padres fuera de la comarca, etc.). De estos 9.400 "inmigrantes", 3.920 nacieron en la misma provincia, mientras que 5.125 lo hicieron en otra comunidad y 208 en el extranjero. Habría que tener también en cuenta dentro de este grupo a la gente que trabaja en la Nuclear de Cofrentes, y que todavía vive en alguna población de la comarca.

Se puede hacer un estudio más pormenorizado del origen de los nacidos fuera de la comarca por comunidades. Este estudio queda desglosado en la siguiente gráfica:

COMUNIDAD VALENCIANA	4.068
(fuera de la comarca)	
ANDALUCIA	443
ARAGON	159
ASTURIAS	44
BALEARES	28
CANARIAS	15
CANTABRIA	18
CASTILLA-LA MANCHA	3.198
CASTILLA-LEON	222
CATALUÑA	259
EXTREMADURA	230
GALICIA	36
MADRID	247
MURCIA	131
NAVARRA	19
LA RIOJA	8
PAIS VASCO	61
CEUTA	0
MELILLA	6

Lo más significativo de esta gráfica es la fuerte inmigración procedente de la vecina Castilla-La Mancha, especialmente de las provincias de Albacete, Cuenca y Ciudad Real. Esta emigración castellano-manchega viene de muy antiguo. Desde la época de la Reconquista cabe hablar de este flujo, que se aceleró en determinados períodos, como el del desarrollo vitícola,

que atrajo a gran cantidad de castellano-manchegos como mano de obra para el cultivo de los campos. Estas gentes se asentaron fundamentalmente en las aldeas. A partir de los años 60 se dirigieron especialmente hacia las ciudades de Requena y Utiel, donde se habían comenzado a instalar las primeras industrias.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR SECTORES ECONOMICOS

Nuestra comarca ha sido y es eminentemente agrícola. A lo largo de la historia, si exceptuamos períodos y lugares muy concretos (industria sedera en Requena durante los siglos XVIII y parte del XIX), la actividad fundamental de las gentes de la comarca ha sido la agricultura. Esta situación se extiende hasta la actualidad, llegando a suponer los activos dedicados a la agricultura el 39% del total en el año 1981. Actualmente la vid, y en menor medida el almendro y el cereal, y en otras épocas el cereal e incluso la ganadería, han sido la base económica de esta sociedad.

El siglo XIX, como hemos visto anteriormente, supuso el desarrollo del cultivo de la vid y de las comunidades rurales. Unicamente los dos centros urbanos comarcales: Requena y Utiel pudieron tener a partir de entonces cierta diversificación de actividades, aunque con un predominio también de la actividad agraria. Utiel ha sido tradicionalmente, por su favorable condición de centro geográfico

de una amplia zona rural, un importante núcleo comercial, abastecedor de su entorno rural que se extiende hasta la provincia de Cuenca. Requena, sin embargo, como capital comarcal, ha sido centro de servicios administrativos y judiciales.

En las últimas décadas Requena ha visto aumentar su importancia a nivel comarcal, a la vez que Utiel ha decaído desde un punto de vista comercial, por la decadencia económica y demográfica de su área de influencia. En ambas poblaciones desde los años 60 se empezaron a construir fábricas, aunque en mayor número en Requena, llegando este municipio en 1981 a dar trabajo en la industria al 30% de la población activa, mientras que en Utiel no se llegaba al 20%. El sector servicios, por su parte, ocupaba en ambas poblaciones a más del 30% de la población. (Sin duda el porcentaje tanto de la industria como de los servicios sería mayor si sólo se tuviera en cuenta a los núcleos urbanos).

Las cifras de las tasas de ocupación por sectores en 1981 serían las siguientes:

	Activ. %	Agric. %	Indus. %	Const. %	Serv. %
Camporrobles	603-37	357-59	30-5	36-6	181-30
Caudete	367-34	297-81	15-4	15-4	40-11
Requena	7.928-44	2.537-32	2.379-30	555-7	2.458-31
Sinarcas	528-39	391-74	63-12	32-6	42-8
Utiel	5.059-42	1.670-33	961-19	708-14	1.720-34
Venta del Moro	749-34	540-72	37-5	45-6	127-17
Villargordo	359-35	194-54	104-29	40-11	22-6
Total 1981	15.953-42	6.253-39	3.608-23	1.430-9	4.662-29
Total 1970	14.441-37	7.022-49	2.712-19	1.350-9	3.356-23

Si comparamos las cifras de 1981 con las de 1970 nos llama la atención en primer lugar el incremento de la tasa de activos en 5 puntos (aunque este incremento es muy inferior al de la Comunidad Valenciana que es de 12 puntos), pero sobre todo el importante descenso que en tan sólo once años se ha producido en los activos agrícolas y que ronda el 11%. Por otra parte, la población industrial crece muy poco (hay que tener en cuenta que a partir de 1973 comienza la fuerte crisis

industrial a nivel internacional), y la construcción permanece estancada. Por último se produce un crecimiento del sector servicios, pero que es muy inferior al que se da como media en la Comunidad Valenciana, donde pasa de suponer un 35% de la población activa en 1970, a un 44 en 1981.

Por lo que respecta al paro en la comarca era el 19'3% en 1986, estando algo por debajo del provincial: 23'5% y del regional: 21'7%.

BIBLIOGRAFIA

- **Cuadernos de Geografía 39-40.**
Universidad de Valencia. Facultad de Geografía e Historia, 1986.
- **Estudios y conclusiones del Consejo Económico-Social-Sindical de la Comarca Requena-Utiel.**
Organización sindical provincial de Valencia, 1973.
- **Estadística municipal. Comunidad Valenciana.**
Generalitat Valenciana. Conselleria d'Economia i Hisenda, 1988.
- **Comarques de València. Padró Municipal 1986.**
Generalitat Valenciana. Conselleria d'Enonomia i Hisenda, 1986.
- **Piràmide de població segons l'any de naiximent. Comunitat Valenciana.**
Generalitat Valenciana. Conselleria d'Enonomia i Hisenda.
- **Estadísticas elaboradas por Juan Piqueras según datos del INE.**